

EL AMOR



860(899)-1
AQUI (no 28)
ibargoyen

AQUI POESIA
Publicación bimestral

Director: Ruben Yacovski
Montevideo - Uruguay
Año IV N° 28

**ALGUNOS TITULOS
PUBLICADOS**

- Por modo extraño**, por Jorge Medina Vidal
- Tiempo del padre**, por Generoso Medina (agotado)
- De este mundo**, por Saúl Ibargoyen Islas (agotado)
- Montevideo al Sur**, Juan C. Legido (2ª edic.)
- Poesía**, por Julio J. Casal
- Desde antes de la infancia**, por Mª A. D. de Guerra
- Poemas de los diez días**, por Enrique Elissalde
- Muchacho**, por Ruben Yacovski
- Los meses**, por Saúl Ibargoyen Islas
- Los patios negros**, por Nelson Marra
- Hoy en yo-tú**, por Roberto Maertens
- Para decir la verdad**, por Enrique Amorim
- Los arcángeles ebrios**, por Roque Vallejos
- Guitarra en sombra**, de Clara Silva (2ª edición)
- Historial de las violetas**, de Marissa Di Giorgio Medicis
- Heme aquí**, Henry de Lescoët
- Las heridas de un pueblo**, Mario Anvel Marrodan

EL AMOR



SAUL IBARGOYEN ISLAS

EL AMOR

ilustró Sergio Schmidt

17-I-66
Bibliotecas
1956

AQUI, POESIA MONTEVIDEO, 1965.

U.F.
CAS. DE 1337
INVENTARIO 1871

Copyright by Aquí, Poesía
Printed in Uruguay

Montevideo, 1965
Impreso en Uruguay

a mi esposa



INUTIL

Es inútil
la palabra
su sonido primario
en la garganta
su sabor
de lentos animales
acudiendo a beber
desde la noche.
Es inútil
el acto que concluye
en perfección de metal
o de esperanza.
Es inútil
la lágrima que arde
su fuente de dolor
su origen olvidado.
Es inútil
el otoño repitiendo
su amarillo ritual
su ascensión sangrienta
Todo es inútil amor
si estás
apoyada en mi sombra
situándote
hundiéndote en la tierra.

VENCIDA

Insistes en ser
en entregarte
como el ruido del mar
atrapado en la arena.
Mis palabras
te incluyen en la noche
te definen
ayudan a crecer la lejanía
donde tu corazón
aprende
respira.

Insistes en ser
lo inevitable
la dimensión potente
que me anima
con fiebre de extravío
y de codicia.

Por qué en tu manera
nos perdemos
hostigando el temblor
que todo olvida.

Por qué en tu sangre
reconstruyes el fuego
que levanta desde siempre
su señal decisiva
si debes caer
finalmente hacia el tiempo
que vuelve

a encontrarte
vencida.

:

AUSENTE

El tiempo deposita
lentamente su agonía
en la sombra
por tu cuerpo realizada.
Te anuncias susurrando
alejándote
y es entonces
que a forma y color
tu dulzura inclinas.
Ocupas los lugares
profundos
del recuerdo
reemplazas
el horror antiguo
de la noche
por un silencio
que las cosas
maduran.
Hay ausencia
en tu sustancia
sin embargo
cuando nombras
tu voz
cuando muy cerca
de un gesto
pareces rodearlo.
En ti puedo encontrar
como una lluvia

la tristeza del mundo
despojada.

:

TU VOZ

El río tiene agua
y no la bebe.
Su sed es de luz
tal vez de altura
o de sombra apacible
que el viento entretiene.
Tu boca crea voz
no la utiliza
para decir
de aquello que conozco:
su sed es buscar
un límite confuso
que enriquezca
el rostro de las cosas
hundiendo en la materia
un ámbito sonoro.
Tu voz
huye de tí
se ausenta rindiéndose
al peligro del aire
al riesgo apresurado
de los pájaros.
Tu voz no vuelve
sin ella nada recuperas.
Si a tu boca
regresara
qué dirías
cómo encerrar

en palabras
tu ausencia.

TU SANGRE

La inminencia de tu sangre
me destruye
prepara mi incursión
en la derrota
como un árbol que extiende
sus hojas nocturnas.
Me recluyo en ti
deshago tus caminos
ratifico el impulso
que condena
a morir en silencio
y en sombra.
Aferrado a tu voz
no quiero hundirme
y perderte así
porque me alejo.
Calmar la fiebre
es dejar que venga
el abismo interior
a destrozarme.
Me alimento
de aquello que nos falta:
túnica ardiente
flores devoradas
pero el cansancio asume
su proporción exacta.
Estar en ti
es beber el sueño

cerrando el mar
que entonces
comienza.

EL HIJO

Un grano de polvo
era el tu reino
la región indescifrable
hacia ti conducida.
Qué misterio brotaba
de tus manos
como un sabor aguardado
que sorprende.
Qué fruto sangriento
tal vez solitario
de ti
desprendías
ignorando la espuma
que tu sed buscara
aplastando la raíz
de aquel naufragio.
Tu carne en la luz
fue transformada
obtuvo el dolor
recibió la lágrima.
Y tu grito visceral
quemó en la tierra
la presencia del hijo
abandonada.

NOCTURNO

Tantas horas
recuerdan
tus ojos nocturnos.
En medio de sombras
siento que miras
una niebla
en mi rostro
en mi boca
una muerte.
Qué palabra necesito
para hacerte
como un nombre
enterrado en cada sueño.
Qué golpe de sangre
conmoviendo
la estructura de tu piel
y sus raíces
que devoran
el tiempo de la noche.
Voy cayendo en ti
sin un grito
que sostenga
el silencio de tus ojos
alejándose.

LLUVIA

La lluvia
viene a ti
desde limpias fronteras.
Cuánto espacio inaugura
buscándote.
Cuántos sonidos
recurren al agua
nafragando hacia tí
buscándote.
La extensión de tus manos
recoge
un ansia de llegar
a la verdad del sueño
a la dulce voluntad
que nos sonríe
en deshechos cristales
por la tierra.
El agua declina
sucedándose
temblando en tu piel
y en su costumbre
de contemplar el paisaje
que sostiene.
Y así
cubierta de ágiles fragancias
de íntimos esfuerzos
de riqueza indudable
acercándote a ti

te encuentras
y junto al agua
mueres.

:

LLUVIA

La lluvia
viene a ti
desde limpias fronteras.
Cuánto espacio inaugura
buscándote.
Cuántos sonidos
recurren al agua
nafragando hacia tí
buscándote.
La extensión de tus manos
recoge
un ansia de llegar
a la verdad del sueño
a la dulce voluntad
que nos sonríe
en deshechos cristales
por la tierra.
El agua declina
sucedándose
temblando en tu piel
y en su costumbre
de contemplar el paisaje
que sostiene.
Y así
cubierta de ágiles fragancias
de íntimos esfuerzos
de riqueza indudable
acercándote a ti

te encuentras
y junto al agua
mueres.

:

ABANDONANDOTE

Cada gesto es un mundo
en que resumes
deseos
dolores
sustancias del verano.
Los frutos que claudican
cuando tiemblas
son de luz multiplicada
de consecuencia final
para mis manos.
Te inicias
en el tiempo
abandonándote
en la amplia energía
que derramas.
Caes en mí
huyes
te adaptas
con gestos que proclaman
esperanza.
Por qué influyes
de este modo
en mi alegría
por qué resistes
contenida en una lágrima.
Nada es necesario
para saberte viva
tenaz

declinando.
Tu abandono es natural
como la hierba
cuya fina raíz
busca el espacio.

ERES

Yo sé que eres
el dolor
muchas veces
y también la soledad
en que me muevo
como una gota oscura
golpeando la noche.
Eres el silencio
que castiga mi boca
el indicio seguro
del error y el esfuerzo.
Eres la que no conozco
la más ignorada
la que todo oculta
la que besa y muere.
Eres lo que soy
cuando te olvido
eres lo que fui
cuando recuerdo.
Tienes de mí
lo que no es tuyo
lo que a incierta
memoria pertenece.
Y tengo de ti
lo mío
que me alcanzas
en el dolor

que eres
tantas veces.

CASA DE LA CULTURA P. O. U.
BIBLIOTECA

INVENTARIO N° 1871

ESTAS EN MÍ

Siempre estás en mí
sutil
definitiva
desplazando obstáculos
sonrisas que cayeron
hacia imágenes
en el aire retenidas.
Habituada al temor
que dan las horas
al presagio
de los nombres ya perdidos
a las palabras pequeñas
que invocamos
como ley del corazón
como sistema
de presentir
las voces olvidadas.
Te acepto en mí
sabiendo de tus manos
conociendo las presencias
que te forman
el dulcísimo sendero
que destruyo
pues volver de ti
es hacer un viaje
desde el fuego
a la ceniza
y a la sombra.

TUS OJOS

Hablar de lo que miras
es tocarme la sangre
es quemar en un grito
a tus ojos
que vuelven.
El curso de la luz
en que se apoyan
es de espejo violento
de tiniebla encendida.
La piedra del origen
subyace tu mirada
tu actitud oscura
que arrojas al sueño.
Hablar de lo que miras
es abrir horizontes
desgarrar el frío
alojado en las cosas.
Sigues más allá
de aquello que parece
destino impenetrable
instrumento de sombra.
Sigues más allá:
cómo invocarte
si tu asombro
ignora el movimiento
si contiene
pálidas raíces
que transforman

en tus ojos
la distancia
y el regreso.

PERDIDA

De pie
contra el mundo
tus cabellos infinitos
desplegándose
eres la bandera
adonde acude
desde ruinas y besos
mi sangre.
No hay símbolos
escritos en tu altura
no hay huellas
deslizando su pasado
no hay ceniza todavía
entre tus manos.
Puedo tocarte
descubrir
tu calor ignorado
crear con mi voz
tus palabras
que luego recojo
cual frutos extraños.
De pie
impulsada
por la misma soledad
que me concedes
puedo tocarte otra vez
y así te pierdes.

LA CAIDA

La alegría del aire
va a tus ojos
con su color
de luz despedazada
con rumores transformándose
imperiosos
en ofrenda total
que se derrama.
La tristeza del aire
va en tus ojos
como un grito de niebla
que clausura
tu gesto de agonía
silencioso.
El dolor del aire
va en tus ojos
como un eco profundo
que repite
del amor
nombres y señales
o voces de peligro
en la espuma nocturna
de tu aliento congregándose.
La muerte del aire
ya en tus ojos
circunda de cenizas
mi sustancia.
Descendemos entonces largamente

una a una
tinieblas y memorias
que me llevan
solitario .
a tu mirada.

LA SOMBRA

Cómo terminar
el camino de los besos
cómo agotar la esperanza
de iniciarnos otra vez
y para siempre.
La mano en la piel
la boca situándose entre labios
y una flor tardía
recorriendo
con terrible perfume
nuestro cuerpo.
Cómo detener
después el tiempo
que sigue entre palabras
su fatiga.
Cómo retener
el olvido que logramos
acechando la verdad
de nuestro abrazo.
Polvo y viento
vendrán sobre la sombra
que debemos destruir
eternamente.

INDICE

Inutil	7
Vencida	8
Ausente	10
Tu voz	12
Tu sangre	14
El hijo	16
Nocturno	17
Lluvia	18
Abandonándote	20
Eres	22
Estás en mí	24
Tus ojos	25
Perdida	27
La caída	28
La sombra	30

El presente volumen constituye la entrega N° 28 de "Aquí, Poesía", publicación bimestral dirigida por Ruben Yacovski. Ilustración por Convenio con Club de Grabado de Montevideo, con xilografías realizadas sobre tacos originales. Impreso en forma cooperativa en los talleres gráficos de la Comunidad del Sur calle Canelones 1484, Montevideo, el 7 de diciembre de 1965.

SAUL IBARGOYEN ISLAS nació

en Montevideo, Uruguay, en 1930. Ha publicado los siguientes libros de poesía: *El Pájaro en el Pantano* (1954); *El Rostro Desnudo* (1956); *El Otoño de Piedra* (1958); *Pasión para una Sombra* (1959); *El Libro de la Sangre* (1959); *Un Lugar en la Tierra* (1960); *Ciudad* (1961); *Límite* (1962); *Sin Regreso* (1962); *De este Mundo* (1963); *Los Meses* (1964); Colabora en diversas publicaciones de su país y del extranjero.

Dirección: Casilla de Correo N° 25
RIVERA, Uruguay

